

El Defensor de Valdepeñas

SEMANARIO VINICOLA, AGRICOLA, CIENTIFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de Suscripcion

3 meses	2 Pesetas.
Extranjero, 1 año	10 »
Números sueltos	0,25 »

REDACCION Y ADMINISTRACION

Escuelas, 8. VALDEPEÑAS. (Ciudad Real)

Pagos anticipados.

Condiciones de Publicacion

Anuncios y comunicados á precios convencionales. En ningun caso se devuelven los originales. La correspondencia al Administrador.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores suscritores de fuera de la localidad, á quienes hemos reclamado el importe de sus respectivas suscripciones se sirvan remitirlo en el plazo más breve posible.

LA CUESTIÓN AGRÍCOLA.

Han concluido ya las sesiones de la información agrícola; el gobierno ha oído una vez más las quejas del país; la nota más sobresaliente ha sido el clamoreo contra las crecidas contribuciones, aparte del discurso del Sr. Figuerola, notable por lo intempestivo é injustificado de sus ataques á la clase agrícola.

La impresión que las palabras del exministro de Hacienda, han producido en el público, no puede ser más desagradable, y de ella se hace eco «El Imparcial» publicando una carta de Olmedo, de la que extractamos á continuación algunos párrafos, para que sirvan de protesta á las atrevidas afirmaciones del célebre libre-cambista.

«Confesamos que somos unos ignorantes, como nos llaman á todas horas y en todas partes á los agricultores; pero de que por haber dado flete á los buques la importación de cereales se saque la consecuencia de que ha mejorado nuestra producción, no lo entendemos, ni creo que nadie entienda esta manera de discurrir. Habrá favorecido á una industria determinada como la naviera, habrá producido al Tesoro algunos ingresos; pero la producción ¿qué tiene que ver, ni por qué eso ha de ser causa de su mejora? En todo caso, probará con ello el Sr. Figuerola que tiene más interés por la industria naviera que por la agrícola, y nada más.»

Compara los tributos que se pagaban en la villa de Olmedo el año 1863 con los que se pagan actualmente y asegura que aún siendo hoy los precios de los cereales casi iguales que hace 25 años, aquellos no son suficientes para cubrir los gastos de producción, impuestos y rentas.

«En estas condiciones, con una vida llena de constantes apuros por los apremios y embargos; sin dinero ni quien lo preste, y si hay quien lo preste es cobrando un 18 ó 20 por 100; con la tierra exquilada por falta de abono, y viviendo, en una palabra, al día, no es posible, por mucho talento ni por mucha instrucción que se tenga, producir barato y competir con la industria extranjera.»

«¡Pobres labradores! Porque un día festivo, cuando la faena del campo lo consienten

os permitió jugar medio azumbre de vino, se os califica de viciosos y holgazanes, ¡Y no son viciosos ni holgazanes los que se pasan la vida en el casino y en el club! ¡Y no son holgazanes y viciosos los que comen del presupuesto á título de cesantías y jubilaciones!»

Es cierto que no todos los vecinos de un pueblo se dedican materialmente á las rudas faenas agrícolas. Las clases bien acomodadas sin desatender su hacienda, disfrutan una vida relativamente holgada; que las horas que en las grandes poblaciones se pasan en los teatros y toros ó hipódromos; en los pueblos se emplean en jugar al ajedrez ó á los naipes; pero asegurar por esto que aquí impera el vicio de la baraja, es un insulto intolerable; y creer que esta sea la causa del mal-estar de la agricultura, es un error que no se puede dispensar á quien ha desempeñado la cartera de Hacienda y sabe por consiguiente cuanto gravita sobre el contribuyente.

La producción no ha aumentado aunque se han roturado grandes estancias de terreno, que se dedicaban á pastos para el ganado. Desgraciadamente nuestro suelo es pobre, poco fértil, y está esquilado por una producción continuada; la decadencia de la ganadería ha traído el encarecimiento de los abonos que hoy alcanzan un precio casi doble del que tenían hace diez años.

Nuestras cosechas de cereales, harto escasas hace algunos años, por contratiempos atmosféricos, y mermadas considerablemente en algunas regiones por la langosta, no pueden venderse á buen precio, porque la importación de los extranjeros les hace una competencia en que no podemos vencer.

Nuestros vinos que por su calidad tienen derecho á ser los primeros del mundo, están desacreditados por las adulteraciones de que son objeto y por las falsificaciones que tolera una mal entendida libertad.

Los aceites de oliva sufren también una depreciación considerable, efecto que es debido al empleo en el alumbrado de otras sustancias y á la concurrencia de otros que se adquieren á menor precio para la maquinaria é industria jabonera.

La producción de ganados también está en baja por los malos precios que hoy tiene.

En cambio los tributos aumentan progresivamente, la vida se hace cada vez más cara, y para contrarrestar estas necesidades, no otro fundamento sólido de riqueza que la agricultura.

¿Podemos continuar así? Contesten los recaudadores de contribuciones. Seiscientas mil fincas adjudicadas á la Hacienda y que no rinden producto á nadie, dan la voz de alarma al gobierno y al país. Ambos á la par deben poner término á tan precaria situación; aquel rebajando los presupuestos y planteando las economías que todos prometen desde la oposición, el país prestando su apoyo, incondicional, al gobierno que hiciera estas economías y todas las reformas análogas que fueran compatibles con la justicia y buena administración.

LO QUE INTERESA.

«Durante el último mes de Setiembre, han sido exportadas por el puerto de Pasajes 4.012 pipas, equivalentes á 24.508 hectolitros de vino.»

«Por Port-Bou, desde el día 2 al 8 del mes de Octubre, se han exportado á Francia 1.487,158 kilogramos de vino con destino á París, Burdeos, Geta y otros puntos.»

La necesidad de exportación nos hace ver estas noticias con doble interés. Valdepeñas que cuenta en existencias muchos miles de arrobas de vino, no piensa en un medio equitativo para la expedición de sus géneros. De la revista «Los Vinos y los Aceites» de donde tomamos esas noticias, podíamos tomar muchas más que hicieran más patente la realidad de las muchas transacciones que en dichos puntos se hacen.

La necesidad de crear una sociedad vinícola que atienda á poner en el comercio exterior nuestros productos, haciendo que en los puntos donde no se conoce la clase de vinos que elaboramos se tome conocimiento de su grado de bonanza, es tan útil, cuanto que sin el principio de asociación que á todos los industriales hermana nuestro comercio, con el reducido número de correspondientes que cuenta, quedará aniquilado y sin más medio de existencia que el poco que Madrid y Andalucía le ofrece.

Los industriales, pero aquellos que lo son en mediana y menor escala y que por arte ni parte tienen relaciones comerciales, son los llamados á regenerar el orden que altera á nuestras empresas. Que la crisis vinícola se suceda en nuestro mercado es un problema de fácil demostración.

Sin ser profeta, sin necesidad de conjuros, sortilegios, ni nada que se refiera á la ciencia de las adivinanzas y conversaciones superticiosas, y si

solo con un poco de cálculo, se puede asegurar que, contado el número de arrobas de vino en almacén, y deducida la cantidad que pueda exportarse por las relaciones comerciales, queda un déficit de gran cuantía en beneficio de almacén, que es el producto alterador. Si á esto se le añade que los acaparadores hoy en mayor escala son los encargados de las transacciones, y que según la pasada recolección, tienen en existencias un número superior de arrobas de vino que el que pueden ofrecer al comercio, podremos hallar sin grandes cálculos, que la excesiva cuantía de sus productos no les ha de mover á expender nuestras mercancías.

Un medio creo, y creo á mi corto juicio, que es el más indicado para salvarnos de la crisis que nos amenaza.

Fundar una sociedad con un centro depósito común de existencias, donde cada uno de los socios tuviera las muestras de sus vinos, con su rotulación, precio, número de la vasija que lo contiene y condiciones de su expedición, que á cargo de un gerente, éste, pusiera los géneros en contacto del mercado y siempre con las garantías necesarias, pudiendo la sociedad garantizar á los socios mediante sus productos, cantidades más ó menos grandes, aunque en relación para atender á su subsistencia; juzgo un medio fácil, pronto, equitativo, financiero y de utilidad común, y el único mediante el cual puedan verse cumplidos nuestros deseos.

Por mucho que se hable, se diga y se cuente, á la crisis porque atraviesa nuestro mercado, hay que buscarle una fácil salida para despojarla de la anemia que la corroe. Esperar del gobierno que dé este ó el otro sistema de contrataciones, aguardar un proyecto que realice nuestro deseo, esperar una reforma que nos haga más fácil y llevadera nuestra existencia, es pedir gollerías; la causa del gobierno es conocida, y como personal que se alimenta del presupuesto, no se fija en el malestar de sus gobernados, pide para sí y guarda de los beneficios que le reporta éste ó el otro asunto para el día que en campo raso vea defraudada su situación.

El espíritu de asociación es el que puede auxiliarnos y defendernos. La sociedad, fraternizada y ligada cual debe hermanarse todo principio que redunde en beneficio común, es el fin que en estos momentos, y en otros más trágicos ha de ayudarnos y salvarnos, sino con caracteres remunerado-

res del trabajo empleado, por lo menos sancionados por un producto que equilibre nuestro capital y su subsistencia.

LA ASOCIACIÓN GENERAL DE AGRICULTORES.

Con este título encabeza nuestro apreciable colega *La Revista vinícola y de Agricultura*, un sentido artículo del que extractando algunas conclusiones, dice el estimado colega:

«El abandono en que nos tiene el Gobierno, la indiferencia punible con que mira nuestro estado de desesperación, sus simpatías con los alcoholes: lemanes, *sancta sanctorum* y *nolli me tangere* de Moret y colegas, nos inspiraron aquel pensamiento, cuya forma y realidad encomendamos a esa Asociación, centinela avanzado de nuestros intereses á quien tanto tiene que agradecer nuestra abatida agricultura y que en la notable exposición que en 21 de Julio último elevó al Gobierno, demostró el profundo estudio que de esta cuestión había hecho y el íntimo convencimiento que tenía de las causas generadoras de la actual depreciación y desprestigio de nuestros vinos.»

«La asociación, respondiendo á nuestra excitación, organiza una gran reunión de agricultores que habra de reunirse muy pronto en Madrid y para la cual se invita á las corporaciones y sociedades que por su carácter especial é índole de su fundación, contribuirán á darle significación é importancia, demostrándose así á la vez que el mal á todos alcanza, y que en todas partes se sienten los efectos de su influencia.»

«Gobernar, es dirigir la opinión cuando se extravia, y satisfacerla cuando es fundada. Esta máxima de gobierno, á que tan respetuoso culto rinden los hombres públicos en Inglaterra; como lo demuestra la conducta actual de lord Glasstone en la cuestión de Irlanda, y que tan olvidada tiene el gabinete Sagasta en el asunto de los alcoholes, debe ser la norma de conducta de este, si quiera salvar el conflicto que nos ha creado la facilidad concedida para la importación de los de industria alemanes, y la escandalosa fabricación de los vinos artificiales.»

«Sucede, que se nos ha querido adormecer propinándonos como narcótico la R. O. de 23 de Febrero de 1860, reforzada ahora con la de 17 del pasado, con las cuales quedarán legalizadas las fabricas de vino artificial, cuando lo que reclama el país productor es la absoluta prohibición de esas manipulaciones, porque es absolutamente imposible competir con ellos y porquian han desprestigiado nuestros caldos en el extranjero. Y se ha querido prolongar nuestro letargo con la de 30 de Septiembre, cuando con ella no se ha hecho otra cosa que sancionar el derecho de Alemania, como nación convenida, á seguir atentando con sus pócimas á nuestra salud é intereses.»

«Sucede, que en uno de los últimos Consejos de ministros se recomendó la ponencia de este asunto á los ministros de Estado, Hacienda y Fomento, y, que al reunirse estos para evacuar el informe, no pudieron hacer nada porque faltaban los dictámenes de centros y academias que, pedidos tiempo hacía, no se había emitido todavía, teniendo que separarse los ponentes sin tomar acuerdo y quedando por tanto pendiente de nuevo este asunto hasta... que Dios quiera. Pues ó el Consejo de ministros sabía que faltaban esos informes, ó no sí lo sabía y los estimaba precisos ¿para qué nombrar la ponencia? ¿Para qué se reúnen los ponentes? Para adormecernos haciendo como que hacen cuando nada absolutamente se hace.»

«Sucede, que los partidarios del libre cambio asustados sin duda del terreno que cada día van ganando en España y resto de Europa las ideas proteccionistas, disparan ya bala rasa, substituyendo las argumentaciones científicas con ataques tan bruscos, como el Sr. Figuerola en la información agraria, muy de extrañar en personas del sano criterio y sólida ilustración de dicho señor, y cuyo ataque queremos transcribir aquí literalmente, para que circule, y conociéndolo todos los labradores, sepan lo que podemos esperar de los sectarios de aquella escuela. Decía el Sr. Figuerola en la sesión del día 21

del pasado: «Los labradores españoles son como los niños; cuanto más se les dá, más piden, llegarán á pedir la luna; esperan que el maná les caiga en la boca; no se cuían de sí mismos, no hacen nada por sí, y todo lo esperan del Gobierno y de las Compañías; y esto es porque en los pueblos no se cuidan más que de la baraja y se pasan seis horas jugando; y juega el cura y el alcalde y todos, haciendo del juego una plaga más grande que todas las conocidas, «la ociosidad; el mal del labrador está en la baraja y sólo en la baraja, y lo digo muy alto para que se sepa; el labrador pasa la mayor parte del tiempo jugando, y juega de día y de noche y á todas horas.»

«Así se expresó el autor de la dase 5.^a arancelaria, causa primordial de los males que hoy lamentamos, porque merced á ella han ido desapareciendo los derechos extraordinarios ó tectores que antes gravaba la importación. El Sr. Figuerola ignora, á lo que se ve, que hoy vendemos el vino (y gracias) á snis reales cántaros de once y medio litros, y que teniendo que pagar con el gastos de cultivo, contribución é impuestos, mal puede quedarnos nada para jugar á la baraja, cuando lo que á ello podíamos destinar nos lo arranca el fisco para pagar las jubilaciones de ministros libre-cambistas como el Sr. Figuerola, que despues de arastrarnos con su libre cambio á la deplorabilísima situación en que nos hallamos, aun nos insultan llamándonos ¡tahures!»

«Por eso quizás cuando pertináz sequia agostaba nuestros campos; cuando terrible pedrisco destruía nuestras cosechas; cuando intensa helada convertía en piramos nuestros prados y en témpanos de hielo cada una de nuestras plantas, obligando al bracero á emigrar de su patria buscando en las abrasadas y mortíferas playas africanas trabajo que aquí no encontraba; cuando por falta absoluta de recursos para pagar al fisco el importe de aquellas jubilaciones y otras cargas se nos embargaban fincas á millares, se nos negaba hasta la gracia de juna moratoria/ por temor sin duda de que nos jugaráramos á la baraja el importe de la condena, ó para que no concluyéramos pidiendo la luna. ¿No es esto, Sr. Figuerola? ¡Cuanta previsión y qué amantísima paternidad!»

«Y sucede, en fin, que cuando cada vez se presenta más apremiante la reunión de Córtes, se la aplaza para 1.^o de Diciembre; y como principio de legislatura, habrá discurso de la Corona y debate político largo, tendido, inacabable, con el cual llegaremos á últimos de Enero, y darán principio las discusiones de proyectos que quedaron pendientes, entre los cuales algunos como los de guerra, pondrán en juego todos los resortes del obstruccionismo, con lo cual y reclamando luego la preferencia para los presupuestos, se dará fin á las sesiones, y los proyectos agrícolas, proyectos continuarán siéndolo por toda una eternidad.»

«Esto sucede, y ya ve por tanto la Asociación de agricultores que cuando se nos engaña como á niños, con disposiciones que solo conducen á demorar un estado de cosas insostenible, se nos ofende en público suponiendo que si hoy sentimos hambre y padecemos miseria, es por que nos jugamos á una carta lo que no sabemos economizar.»

«Hemos visto lo que sucede; veamos ahora lo que se anuncia. Dícese que el proyecto de Gobierno consiste en establecer laboratorios en nuestras aduanas que inutilicen los alcoholes que lleguen en estado de impureza y dejar paso franco á los rectificadas. ¿Resuelve el conflicto esta medida? A nuestro juicio, no, ni esto es lo que la opinión demanda; y vamos á demostrarlo confiando en que la Asociación general de agricultores á quien nos dirigimos, reforzará en su día argumentos que ahora no hacemos más que esbozar para no ofender su reconocida ilustración.»

«Si ese proyecto no va acompañado de una ley que prohiba con severísimas penas la adulteración de vinos, nada habremos conseguido, porque con los alcoholes rectificadas que entren y al amparo de aquella R. O. de 1860, de tal modo aumentarán las fabricas de los artificiales, que lejos de remediar se agravará indefinidamente el mal que lamentamos; porque como ya hemos indicado, esas manipulaciones no permiten la competencia del producto natural de la uva y han desprestigiado de tal modo en el extranjero nuestros antes tan afamados caldos, que hoy se miran con prevención y recelo todos los que de España proceden. Y si no se prohíbe el encabezado con los alcoholes de in-

dustria, favoreciendo á la vez la instalación de las destilerías de vino, continuaremos en el mismo ser y estado, porque nos encontraremos como hoy, sin saber que hacer con los vinos fijos ó torcidos que antes se destinaban al alambique, constituyendo esto un recurso de cosechero.»

«A nuestro sentir, sin embargo, no cabe argüir que el tratado de comercio con Alemania constituye un obstáculo para decretar la inutilización absoluta, porque á priori podíamos contestar que también lo constituiría para inutilizar los impuros, puesto que en ninguno de sus artículos ni en la tarifa adjunta se hace distinción para nada entre impuros y rectificados, y si razón ha de haber para aplicar aquella medida á uno por razón de salud, haberlo debe también para aplicarla á otros que hiriendo de muerte nuestra mas preciada producción nos arroja en brazos de la ruina y mata de hambre á nuestra clase jornalera.»

«Confiamos en que la Asociación general de agricultores sera; en la reunión que esta organizando, intérprete fiel de estos sentimientos y aspiraciones, que no son únicamente los de *La Revista Vinícola y de Agricultura*, sino los de toda la España vitivinícola, mil veces ya manifestados desde el principio de esta campaña, por todos los medios de la publicidad y de la manifestación.»

«Pero á la vez que confiamos en el poderoso empuje de la Asociación, excitamos desde las columnas de *La Revista* el celo é interés de las Diputaciones, Ayuntamientos, Sociedades económicas, Camaras de comercio, Ligas de contribuyentes y centros de productores, para que respondiendo á la patriótica iniciativa de aquella, coadyuven todos para que la reunión que organiza revista la importancia que reclama la gravedad del mal que la motiva. No se trata de cuestiones que afecten á este ó al otro partido político; no se trata de una cuestión eminentemente nacional, y nadie tiene derecho á escusarse de prestarla su concurso, que por modesto que sea, sumado con otros, resultará siempre de inaiscutable valimiento.»

Quis Vel Qui.

LA CORONACIÓN DE CERVANTES

No hace muchos días que se verificó en Madrid una ceremonia, conmovedora para todos los españoles. ¡La Coronación de Cervantes, por los representantes de los diversos Estados!

Grande fué el gozo que el público asistente experimentó en aquellos momentos en que cada representante iba á colocar una corona sobre el pedestal que sostiene la estatua del *Príncipe de los Ingenios*, no sólo españoles sino del mundo entero

En aquel momento no había allí grandes ni pequeños, en el campo de la literatura: no había más que admiradores entusiastas del inmortal autor del *Ingenioso Hidalgo*. Desde el insigne Nuñez de Arce, que fué representante de Italia en aquella ceremonia, hasta el más joven de los estudiantes allí reunidos; desde el profesor encanecido por la ciencia hasta el humilde autor de estas líneas; todos, absolutamente todos, se hallaban poseídos de igual entusiasmo ante aquel acto.

Pobre es mi pluma para expresar lo que yo siento en estos momentos, en que ya pasadas algunas semanas, y cuando, seguramente, nadie se acuerda de la conmovedora escena, yo recuerdo, que protegido por el estandarte de mi facultad y al lado de mis compañeros, oía á los representantes extranjeros, que con voz entrecortada por la emoción, propia en aquellos momentos, pronunciaban en su idioma particular, sus arengas en elogio del insigne immortalizador de los campos de la Mancha.

Todos, con raras excepciones, experimentaban los mismos efectos que yo sentí en mi corazón en aquellos momentos; para qué decirlo si todos los españoles al enterarse lo sentirían como nosotros?

Un escritor español me decía pocos

momentos despues.—Si hubiese sido un poco más alto hubiese besado la cara de bronce de Cervantes ya que no nació con bastante anterioridad para besarle en vida.

Y los jóvenes se retiraban entusiasmados reflejando en sus semblantes la alegría que en aquellos momentos bullía en la multitud de personas allí reunidas.

Y aquí concluyo diciendo: No somos nación de primer orden por la influencia en el mundo político, pero la coronación de Cervantes ha demostrado que vamos entre los primeros en el mundo literario

DIEGO LASALA.

NOTICIAS

El Gobierno francés ha terminado la negociación acerca de las reclamaciones de España, en lo relativo al nuevo impuesto sobre los vinos.

Estos seguirán, como antes del impuesto, pagando con arreglo al tratado. Se distinguen los aguardientes de los alcoholes, sufriendo los últimos el recargo.

El Gobierno español seguirá negociando sobre este último punto como contrario al tratado.

Se ha firmado en Barcelona, la escritura de constitución de una sociedad anónima, titulada: «La Vinícola española» con un capital de 500.000 pesetas, nombrándose gerente á D. Salvador Paulino Bancells.

Todos los periódicos vienen ocupándose pomposamente de la nueva Exposición universal que ha de efectuarse el año de 1888 en el Principado de Barcelona.

El concurso será español como fué norte americano el celebrado en Filadelfia en 1887.

El Sindicato de Comerciantes al por mayor de vinos y espíritus de la Girona, se propone concurrir á esta Exposición Universal.

De esperar es que nuestros vinicultores hagan en pró de los intereses que definden.

Con fecha 31 del pasado se ha dictado la sentencia de garrote á los cuatro individuos que cometieron el triple asesinato en la villa de Pedro Muños, (Ciudad-Real.)

EL DEFENSOR DE VALDEPEÑAS, recogiendo para sí el profundo dolor que le embarga, noticia semejante, junta su voz á la de los sentenciados, y pide perdón.

¡Perdón pedimos, que es la más santa caridad que podemos desear á nuestros enemigos!

¡Caridad! ¡Perdón!

Dos pensamientos dignos de imitar.

De *El Imparcial*.

«Esta tarde celebrarán una segunda reunión en casa del conocido banquero señor Bayo, los agricultores que, por iniciativa de dicho señor, van á constituir una Liga agraria para defender los intereses generales del país.

El Sr. Bayo ha recibido multitud de adhesiones de varias provincias.»

De *El Centro* (Toledo).

«Hemos oido hablar del proyecto de establecer en esta capital un «Banco Agrícola» en beneficio de los labradores de esta provincia.

Dícese que su capital será de 20.000.000 de reales y que los préstamos serian al 8 por 100 anual, interés que nos parece caro.»

Sabemos que también se proyecta algo

parecido en la región manchega. Deseamos á los que en tal sentido trabajan, que el éxito corone sus esfuerzos, interin conocemos á fondo el pensamiento que oportunamente comunicaremos á nuestros lectores.

Se ha recibido últimamente en esta redacción, los apreciables colegas «El Independiente» de Ciudad-Real, «La Enseñanza» de idem, «El Correo de Sanlúcar» de Sanlúcar de Barrameda, «El Liberal» de Madrid, con los que dejamos establecido el cambio.

Hemos recibido el núm. 20 del tomo X de LOS VINOS Y LOS ACEITES, Revista de agricultura en general y especialmente del cultivo, y de la fabricación y comercio de los vinos y aceites en España y en el extranjero, que publica en Madrid la casa editorial, Hijos de D. J. Cuesta, cuyo sumario es:

Información agrícola.—El enyesado de los vinos y la Escuela de Viticultura de Montpellier.—Ensayos agrícola é industriales sobre la remolacha azucarada en el llano de Vich; por D. José Poqui Puigserinunell.—Nuevo tratamiento contra la filoxera.—Desgranadoras (ilustrado con dos grabados)—Informe de la Junta de notables de Barcelona.—El decreto sobre los alcoholes.—Análisis de los alcoholes.—Crónica de la filoxera.—Miscelánea.—Correspondencia: De Aguarón (Zaragoza), Buñol (Valencia), Lérida, Mallén (Zaragoza), Ribadavia (Orense) y Tarazona (Albacete).—Revista de mercados nacionales y extranjeros.

VARIEDADES.

¿A QUIÉN LE MIDO...?

(Fruta del tiempo.)

No se que poesía tiene las destempladas voces de los vendedores ambulantes; pero el caso es, que se fijan en nuestra mente de una manera inalterable como las modernas fotografías.

Estos comerciantes de casa abierta, puesto que nunca pueden cerrarla, comprenden dos clases, los permanentes y los accidentales.

Los permanentes se hacen populares, y su nombre es aprendido por los chiquillos

que son sus parroquianos y favorecedores: Ahí está Simón, que no me dejará mentir.

Los accidentales, aparecen cuando la época lo requiere: y aunque son distintos los de cada año, y hasta de cada temporada, heredan de tal modo el tipo y las voces de los anteriores, que parecen los mismos de nuestra infancia. Les sucede lo que á los campaneros

En las grandes poblaciones, el vendedor ambulante más caracterizado, es el vendedor de periódicos; pero entre nosotros el que no puede confundirse con otros, el que más vocea y el que más trabaja, es el «castañero.»

Si en los primeros días de Noviembre, cuando el humo se apodera de las esquinas de la calle Ancha y demás pasajeras, llega á nuestros oídos la destemplada voz de «¿Á quién le mido?» Fijamos la vista en el vendedor, siempre veremos un chico de doce á catorce años, con pelada montera en la cabeza, y al hombro la esportilla en donde cubiertas con mantas más ó menos súcias, lleva las castañas.

—¡Humeando, humeando! ¡Castañas de la Vera! «¿Á quién le mido?»

Vocea y corre buscando comprador antes que se constipe la mercancía.

No sirven todos los chicos para vendedores de castañas, porque como no llevan precio fijo, tienen que regatear al ajustar cada parte.

Estos chiquillos vocingleros nos recuerdan las alegrías de la juventud y los cuartos sacados á nuestros padres para entregarlos á ellos por castañas, que generalmente ni humeaban, ni hervían, ni eran de la Vera: pero tienen algo de lúgubre en sus voces, porque cuando están en su apogeo, es en los dos días primeros de Noviembre, y su pregón se encuentra interrumpido por el triste doblar de las campanas.

Es la muerte que dice: ¿Á quién le mido?

SECCIÓN LITERARIA.

ESCUCHE USTED.

Clotilde, aunque usted me tilda de imprudente y temerario

como en un confesonario voy á hablar á usted Clotilde. Que aunque es muy malo el hablar en estos lances de amor, resulta más el dolor que me produce el callar. Cuando me mudé á esta casa y en sus balcones la ví, Clotilde, la pretendí, cosa que muy fácil pasa; pero hace ya tres semanas que este lance sucedió y la portera me dió escusa con sus hermanas; me dijo:—La señorita está siempre vigilada y no podrá escribir nada mientras no tengan visita; sus hermanas son muy fieras, pues en edad avanzada están; ya muy escamadas en cuestiones casaderas.—

Por el recado le di una peseta en perrillas y echándole las costillas en mi casa me metí.

Desde entonces la mirada tengo fija en sus balcones esperando sus razones pero no adelanto nada. Sin saludarme siquiera sale usted y vuelve á entrar cosa que me hace pensar lo que dijo la portera; y digo:—Está vigilada y mientras no haya visita no me dá la pobrecita la cartita deseada.

Esto á mí me desespera pues miro con gran dolor que tan sólo el aguador es quien sube su escalera; y cansado de esperar, voy á proponerle un medio (que si no es medio es remedio á tanto y tanto callar.)

Conozco en sus dos hermanas su particular manía: una, toca la Gran Via... la otra se tiñe las canas: pues esconda la tintura de su hermanita mayor y á la de enmedio ó menor esconda la partitura. Así saldrán sus hermanas, pues nunca he visto mandar á la criada á comprar tintura para las canas;

Usted se finge indispueta se queda en casa solita y no es menester visita para escribir la respuesta. Así lo puede arreglar y si no, voy á decir, que no sabe Usté escribir ó no quiere contestar.

AL HAZ Y AL REVÉS.

Una muchacha hechicera
Una hechicera muchacha,
Por mi facha y por mi fecha,
Por mi fecha y por mi facha,
En su cara me permite,
Me permite que en su cara,
Con ansia pegue mis labios,
Pegue mis labios con ansia,
Casa, ó si se quiere cosa,
Cosa ó si se quiere casa,
Que á las muchachas no importa,
Que no importa á las muchachas.

Diego M. Lasala

Exclamaba Doña Irene
Leyendo el bando de Prieto:
Esto es *mu güeno, prefeto,*
mu manífico y solene.

Cachupin.

MERCADOS.

Vinos de embarque añejados, (arb) de 16 á 20 rs.
Vino tinto de clase superior, « de 13 á 15 rs.
Vinos blancos, buenos. . . . « de 13 á 14 rs.
Vinos tintos, clase buena . . . « de 13 á 15 rs.
Aguardiente de vino. de 28°. « de 40 á 45 rs.
Idem de cascas de 28°. . . . « de 29 á 30 rs.
Alcoholes de vino refinados
de 40 grados « de 85 á 90 rs.
Idem de 36 grados. « de 70 á 75 rs.
Vinagre blanco superior. . . . « de 10 á 12 rs.
Aceites, buena clase. « de 37 á 38 rs.
Trigo candeal (fga.) de 48 á 50 rs.
Idem de jejar « de 46 á 48 rs.
Cebada, clase superior « de 20 á 22 rs.
Azafrán. (lib.) 200 á 220 rs.
Lanas. (arb.) de 40 á 45 rs.
Queso « de 0 á 100 rs.

La administración de este periódico se encarga gratuitamente de poner en contacto á los que deseen adquirir algún artículo del mercado de este pueblo, con sus productores, para que ambos se entiendan.

VALDEPEÑAS
Tipografía de Martín Molina Navarro,

Escena tercera.

(Pepe, despues Veremunda.)

Pep. Me aplastaron; insento!
qué poco elegante he sido!
¿Quién piensa dar un *graznido*
sin tener corriente el trato?
¿Y ahora cómo me compongo?
¿Cómo me he de declarar?
Si me he venido á quedar
tan frío como es el hongo.
Esto es una baraunda
con cinco mil sacaliñas,
ya no tengo....
Verem. (corriendo) ¡Niñas, niñas...!
Pep. (interponiéndose.)
Hola doña Veremunda
no vaya usted tan aprisa,
Verem. ¿Que no corra?
Pep. Estoy solito.
Verem. ¡Si me han dejado, Pepito,
poniéndome la camisa.
Pep. Me marchó en su compañía;
aquí la estaba esperando.
Verem. Pues Pepito, ya está andando
sin ninguna algarabía,
porque no tengo cachaza

LOS BAÑOS DEL PERAL.

ACTO ÚNICO.

El Teatro representa el paseo de los «Baños»; de izquierda á derecha del espectador, al levantarse el telón la banda de música toca detras del foro.

Escena primera.

(El Tío Juan y Antonio, gente del pueblo haciendo una limonada)

Antonio. Basta de música y bailes
Tío Juan, hasta concluir
no haiga luego que decir
que no podemos ser frailes.
T. Juan. Venga y sin más riseñas
(bebiendo) que mirarme aquí las niñas,
brindo cerca de las viñas
por el vino Valdepeñas.
Ant. Bravo, por el tío Juanillo.
¡Ay...!
T. Juan. ¿Qué lo que te altera?
Ant. Que ha volcado la galera
de los de Juan Tartanillo.

ANUNCIOS.

LA INMEJORABLE

FÁBRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR,
selectos tés y cafés,

Despacho central: Arenal, 32, dupdo.
MADRID.

No necesitamos anunciar pomposamente estos chocolates que por sí solos se recomiendan. Para convencerse de que no tienen rival, pruébense una vez siquiera, cotejando, por ejemplo el nuestro de 5 rs. con otro de 6 rs. de otra casa cualquiera, y observarán que estas dos clases diferentes en precio son iguales en calidad y este resultado confirmará nuestra afirmación de que no tienen rival.

ÚNICO DEPÓSITO EN VALDEPEÑAS
Casa de D. Federico Jalón y Compañía.—
Calle Castellanos.

C. VASCO.-VALDEPENAS.

Galeras con 28 arrobas de hierro 600 ptas.
Carros de Yunta, con 20 id. id. 375 «
Idem de una mula, con 15 id. id. 300 »
Artes completos con 28 id. id. 285 »
Canjilones de 13 ellos. con maroma, 4 »
« 10 « « « 3,75
Venta á plazos, con fiador.

CASAS.

ANCHA, 47.

Extrae muelas y raigones, quita el dolor sin extraerlas, empasta las cáries y limpia la dentadura.

Gratis á los pobres.

PASTILLAS PECTORALES DE MOLINA

No hay tos que no se cure ó alivie con el uso de estas pastillas.

Por SEIS reales se remiten certificadas, dirigiendo el pedido con su importe al autor

D. Andrés Molina.

EN VILLANUEVA DE ALCARDETE

José Arias Ramirez.

PINTOR Y ESCULTOR

Continúa dando clases de Dibujo á Señoritas, de 2 á 3 de la tarde, todos los días no festivos, en su Estudio, calle Jijón n.º 15, piso 2.º

Honorarios, diez pesetas mensuales.

Se venden diez mil arrobas de leña, cepas, por quintales, á precios módicos. Informes en esta redacción.

FARMACIA DE A. MOLINA
VILLANUEVA DE ALCARDETE

Sales marinas para

baños, á 7 rs. paquete para un baño, que puede servir para dos ó tres días. Se envían á todas partes.

IMPRESA
de Martin Molina Navarro,

Escuelas, 8.

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados municipales y oficinas telegráficas; circulares, membretes, prospectos, tarjetas, carteles en todos tamaños y todo lo concerniente al arte.

Trabajos esmerados y precios reducidos.

HIERRO DIALIZADO DE MOLINA

Farmacéutico, en Villanueva de Alcardete.

Es más barato y se emplea como el de Bravais en la clorosis; anemia, amenorea y en todos los casos en que están indicados los ferruginosos.

Se vende en cajitas conteniendo un frasco, cuentagotas y prospecto, á 12 rs. una.—A los Sres farmacéuticos que lo soliciten se les enviarán en depósito.

Dirigirse a D. ANDRÉS MOLINA, Farmacéutico, en

VILLANUEVA DE ALCARDETE

ENOSOTERO

PARA CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS.

Por 2 rs. hectólitro asegurados y mejorados todos los vinos

El *Enosotero* es el único específico que merece el nombre de «Conservador de los vinos.» Obra en pequeña cantidad, es fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo, y puede emplearse en todo tiempo.

La utilidad del *Enosotero* ha sido reconocida por todos los consumidores y por la prensa. Por esto su uso se ha generalizado por todas partes.

Para convencerse de la eficacia y bondad del *Enosotero*, basta poner vino del más flojo ó vino con agua en dos botellas, añadir á una de ellas el «Conservador» á razón de medio gramo escaso por litro y dejar las botellas destapadas ó algo vacías. El vino de la botella que no tiene *Enosotero* pronto se vuelve ágrico, mientras el otro en lugar de agriarse gana mucho en calidad.

Para evitar engaño no debe admitirse ningún bote que no proceda de los

Únicos representantes en España, Sres. Alemar y Uriach, calle Menedra 20.—Barcelona.

Depósito en Tortosa: D. Enrique Carpa.

El Defensor de Valdepeñas,

Semanario vinícola, agrícola, científico, è intereses generales

SE PUBLICA UNA VEZ EN LA SEMANA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Valdepeñas, un trimestre, 2 pesetas.—En provincias, un trimestre, 2 pesetas.—Extranjero, un año, 10 ptas. pago adelantado.—Anuncios, comunicados ó anuncio de defunción, á precios convencionales.—Redacción y admón. Escuelas, 8.

—10— JUAN A. FERNANDEZ

T. Juan. Pues vámonos en su ayuda,
no nos quedemos ninguno,
que aunque ese tío es un tuno
la caridá no se eluda. (salen)

Escena segunda.

(Lola y Rita del brazo, y Pepe.)

Rita. ¿Pepe, y usted no se baña?
Pep. Tengo al agua tanto miedo
que cuando introduzco un dedo
me hace una acción muy extraña
Lol. Pues yo lo digo, si fuera
hija de un puerto de mar,
en el agua había de estar
más tiempo dentro que fuera.
Pep. Pero es porque es una fragua
su corazón tan ardiente,
usted, Lola... es muy vehemente
y ha de apagarse con agua.
Rita, ¿y usted se aficiona
á los Baños del Peral?
Rit. A mí me sientan muy mal.
Lol. Porque eres muy picarona
y no metes la cabeza.
Pep. Se mete hasta el colodrillo.
Rit. Más se desriza el flequillo
y se pierde la belleza.

—11— MANUEL RECUERO

Pep. ¿Usted qué la ha de perder
si su cara es una estrella?
Una jóven que es tan bella
que hace al sol retroceder,
no piensa con tanto anhelo,
si un cabello se esparrama;
Rita... la niña que ama
se de debe olvidar del pelo.

Rit. ¿Que amo yó?

Pep. Con frenesi,
con amor tierno y constante.

Lol. Dígame: ¿quién es su amante?

Pep. ¿Lo digo?

Rit. Lo que es por mí
puede decirlo al momento,
que aunque no exista verdad
tal vez que la sociedad
me case...

Pep. Con un talento.

Rit. ¿Con un talento...? Favor

Pep. En nada lo dignifico.

Rit. Lola, vamos al pocico,
que este pollo está de humor.

Pep. ¿Llevan una caldereta?

Rit. No bebemos en caldero

Pep. Pues beben...?

Lol. En un salero
que ahora es de más etiqueta.